

Claroscuro 17 (2018)

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de SEBASTIANI, Mario (2017) *Aborto Legal y Seguro*.

Autor(es): Lucia Brienza

Fuente: *Claroscuro*, Año 17, Vol. 17 (Diciembre 2018), pp. 1-5.

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\)](#) - [Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica \(CAYCIT\)](#) - [Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#)



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educativos, públicos o privados.

SEBASTIANI, Mario (2017) *Aborto Legal y Seguro*, Buenos Aires: Paidós, 208 pp. ISBN 978-950-12-9582-5

*Lucia Brienza**

Si algo puede decirse de Mario Sebastiani, médico argentino, ginecólogo y obstetra, es que no le teme a la polémica. Prolífico autor de diversos libros sobre embarazo y temas afines, profesional invitado a participar en múltiples medios de comunicación nacionales, Sebastiani no ha rehuído debates de todo tipo. Sin ir más lejos y por citar sólo algunos ejemplos, ha llegado a defender la cesárea como modo electivo de traer un hijo al mundo basándose en la necesidad de autonomía de las mujeres, al mismo tiempo que ha cuestionado la supuesta felicidad que conlleva para éstas el hecho de estar embarazadas.

No obstante, el libro que aquí presentamos, aun cuando también aborda un tema controversial – especialmente en el año que fue escrito, cuando todavía los debates acerca del aborto no habían copado los medios de comunicación, las redes sociales ni, mucho menos, el Congreso de la Nación en Argentina- resulta más difícil de discutir, en tanto lo hace fundamentando cada opinión, cada sugerencia, cada frase. Y esto sucede debido a que se basa en estadísticas, datos históricos, sociológicos y bibliográficos. Tal como su mismo autor lo presenta, se trata de un trabajo no académico, pero apoyado “sobre bibliografía proveniente de las ciencias médicas y sociales” (pág. 13). Además, Sebastiani también nos dice que es un libro “de denuncia”, ya que desde su punto de vista, mientras el aborto siga estando penalizado, el Estado es responsable de las muertes por abortos clandestinos. Finalmente, define el público al que va dirigido: “un libro para hombres y mujeres, no para mentecatos” (pág. 17), y con esta

* Psicóloga e Historiadora por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Becaria posdoctoral del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. Miembro del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas de la Universidad Nacional de San Martín, Argentina. E-mail: lbrienza@gmail.com

definición sienta un posicionamiento radicalizado, en tanto deliberadamente deja por fuera a todas aquellas personas que carezcan de juicio crítico y que se dejen guiar por concepciones erróneas. No obstante, el libro tratará de deconstruir con datos certeros y documentados, cada una de esas concepciones que él considera erradas.

Dividido en seis capítulos y un último apartado en el que dirige unas palabras a la población en general, este libro aborda de manera directa, sin eufemismos ni sentidos ocultos, la problemática actual del aborto en nuestro país. Sebastiani expone en cada uno de ellos no sólo su posición como médico entendido en esta problemática, sino también como científico informado de lo que sucede también en otras partes del mundo. Así, en el primer capítulo habla de por qué considera necesario que el aborto sea seguro, y pone el eje de su argumentación en fomentar la autonomía de las mujeres, por un lado; y por otro lado, en la constatación de que, legales o no, los abortos siguen ocurriendo y, cuando son legales “no existen prácticamente ni complicaciones para la salud ni para la vida de las mujeres” (pág. 26)

En el segundo capítulo, titulado “El aborto en la historia”, realiza un breve recorrido por distintos momentos en los que demuestra que siempre hubo diferentes posturas sobre el tema y que, a pesar de ello, ésta fue una práctica regular que existió siempre. Resalta que la mujer fue quedando en un segundo plano en virtud de proteger al feto o embrión y que las tasas de mortalidad ascienden allí donde el aborto es ilegal, motivo por el cual recomienda, en función de lo que la historia señala, la urgencia de la despenalización a fin de salvar la vida de las mujeres más desprotegidas.

En el tercer apartado, Sebastiani se detiene en un análisis comparativo entre la situación argentina y la de varios países del mundo. A partir de esta indagación, logra llamar la atención sobre la ausencia de estadísticas reales que permitan realizar análisis pormenorizados de la situación en este país, a la vez que desmonta la idea de que la educación en general y la sexual en particular podrían officiar como salvaguarda de los embarazos no buscados o deseados, en tanto constata que a menor nivel

educativo, menor información se posee sobre cómo cuidarse y planificar una familia. En definitiva, sugiere que no puede pretenderse que el resguardo resida en la educación, ya que ésta no llega en cantidad y calidad a los sectores más vulnerables. Además, subraya dos cuestiones que resultan esenciales en los debates sobre el tema: la primera, que no sólo hay que buscar legalizar el aborto, sino también lograr que sea seguro, ya que no son dos términos que vayan necesariamente de la mano en la práctica; la segunda, la imperiosa urgencia de separar las creencias religiosas de la toma de decisiones gubernamentales, para lograr una legislación para todos y todas las habitantes del país.

El siguiente capítulo, “La estigmatización del aborto”, resulta uno de los más interesantes en tanto es, a la vez, uno de los más polémicos. Se adentra de lleno en el debate acerca de los inicios de la vida, llegando a postular una afirmación desafiante: “la cuestión no debiera ser cuándo comienza la vida, sino cuándo la vida adquiere un valor moral” (pág. 121). Al mismo tiempo, pone en cuestión la idea del *trauma psíquico* que sufrirían las mujeres que abortan: por el contrario, señala, la mayoría de estas mujeres siente una gran tranquilidad y no se arrepiente de la decisión tomada. Sebastiani llega a afirmar que “el síndrome posaborto, como evento traumático, puede ser uno de los mitos más flagrantes de la medicina, equivalente a una estafa moral” (pág. 136). No menos importante resulta el cuestionamiento a los dogmas religiosos; la intromisión de éstos en asuntos de salud pública trae, desde su punto de vista, al menos dos consecuencias. La primera, que muchas mujeres terminan siendo regidas por esos dogmas sin compartirlos. La segunda, que éstos afectan gravemente los índices de mortalidad materna.

En el quinto apartado, el autor marca la diversidad de opiniones que existen sobre el tema y hace un breve recorrido por la situación en Argentina, fragmento cuyas descripciones en torno al acceso al aborto en el país siguen estando vigentes a pesar de los debates suscitados durante 2018 a partir del tratamiento de un proyecto de ley de legalización del aborto en las cámaras legislativas. Debido a que no fue aprobado por los senadores, la

situación sigue siendo exactamente la misma que antes del debate, es decir, la misma que se describe en este libro en donde se marcan las profundas dificultades existentes incluso para el acceso a los abortos no punibles. Sugiere, además, que si un feto tiene una enfermedad que le asegura una mala calidad de vida o una muerte prematura, debería ser la familia la que decida si quiere seguir adelante o no con el embarazo, y no los funcionarios.

Sebastiani comienza el último capítulo afirmando que “los que están a favor de la despenalización del aborto suelen decirlo en voz baja, porque saben que la condena puede llegar aun del lado de los despenalizadores. Al aborto se lo considera intrínsecamente malo” (pág. 175). Quizás sea esta frase una de las marcas más fuertes del momento en el que el libro fue escrito. Porque si bien la mayor parte de éste sigue estando desmesuradamente vigente, esas palabras quedan relativizadas al ver la marea de pañuelos verdes – símbolos del apoyo a la legalización del aborto en Argentina – que se ven todavía en septiembre de 2018 adornando bolsos, mochilas y muñecas de mujeres de todas las edades, ostentación de un acuerdo hecho público de manera militante, a partir del debate que se instaló en el país por unos meses cuando se discutió aquel proyecto en el Congreso de la Nación. Esos pañuelos ponen de manifiesto que estar a favor de la despenalización del aborto ya no es más una posición asumida en voz baja. En este capítulo, además, el autor afirma decididamente que en un tema como este no puede dejar de tenerse una mirada de género. “Tener un hijo puede ser una decisión compartida en la pareja, pero el rol de la mujer y las consecuencias de esas decisiones son completamente diferentes para uno y para el otro” (pág. 184), afirma con vehemencia, aunque con más ímpetu y convicción dirá que “aborto es libertad”, para demostrar que cualquier opinión en contra de la despenalización, implica también estar en contra de la libertad de las mujeres y, por ende, de la igualdad social de ellas con los hombres. También resulta más que interesante la afirmación de que prohibir las drogas que se utilizan en las interrupciones con pastillas, les resta a las mujeres ni más ni menos que la posibilidad de decidir en el ámbito de su privacidad, exponiéndolas a hacer pública su

decisión ya que, como sostiene repetidas veces, los abortos siguen existiendo a pesar de su prohibición.

En el cierre del libro, denominado “palabras finales”, el autor abandona por un momento – aunque nunca del todo – el tono científico, los datos certeros, las estadísticas, la bibliografía especializada, para escribir una *carta abierta a la sociedad*. Nos dice que debemos elegir entre seguir igual o cambiar. Reúne y resume las ideas más importantes del libro, y cierra con contundencia: “Hoy estoy convencido de que darles la espalda a las mujeres es lisa y llanamente una canallada. Hoy estoy convencido de que el aborto legal y seguro es una necesidad impostergable. Los invito a ser protagonistas de este cambio con y para las mujeres” (pág. 203).

Luego del recorrido realizado, queda clara la posición de Sebastiani, no sólo frente a la legalización del aborto, algo que desde su punto de vista es indispensable, sino también frente a cómo entender esa necesidad: un derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos, sus vidas y su planificación familiar.

El libro resulta entonces más que necesario tanto por los datos duros que aporta, como también por la visión de género que lo impregna. Quienes quieran adentrarse por primera vez en los debates sobre el aborto en Argentina, encontrarán en este ejemplar un resumen de fácil lectura, ameno, basado tanto en datos científicos como en vivencias personales del autor en tanto médico y, además, un recorrido histórico de los hitos más salientes a nivel mundial en la historia de la legalización y/o despenalización del aborto. Quienes por el contrario tengan ya lecturas previas, o una opinión formada, a favor o en contra de esta temática, hallarán no sólo aquello que ya mencionamos, sino también una perspectiva de género que no siempre está presente en los posicionamientos de médicos hombres, aunque, por suerte, crece cada vez más. Finalmente, un objetivo que Sebastiani logra con creces a través del modo en que presenta sus argumentos, es evidenciar la necesidad de pensar el aborto en la conjunción de los derechos femeninos, los derechos humanos y la salud pública.